

REVISTA

DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

Proyecto interesante: El Vademecum del Espiritista práctico.—Dios la creacion y el hombre.—Vicios y virtudes: Gula, Ebriosidad, Lujuria.—Carta a Prudencio: III.—Plegaria del Obispo de Sinson.
—Textos evangélicos.

Proyecto interesante.

El Vademecum del Espiritista práctico.

No nos creemos capaces de escribir solos *El Vademecum del Espiritista práctico*, que debe ser un ramillete de fragantes rosas espirituales; ni creemos tampoco, que aun ayudados por las ideas de nuestros hermanos, cuyo concurso reclamamos, debemos dejar sin correccion este trabajo que hoy sale al campo en busca de corazones creyentes y amorosos.

Nuestras obras deben progresar.

Sus fealdades, sus falsas modestias, su interesada publicacion por egoista mira individual de adelanto material ó espiritual, sus vanidades, sus censuras, sus juicios á los demás, sus contradicciones teóricas y prácticas..... y todas sus imperfecciones, deben desaparecer.

Pongamos manos á la obra.

Os brindamos á comenzar un trabajo colectivo de suma necesidad para todos.

Hagamos que el *Vademecum del espiritista práctico* sea una luz purísima no empañada por nuestras imperfecciones personales, y un fruto de nuestros mas esquisitos merecimientos.

Para conseguir esto es preciso ante todo que fijemos nuestras facultades y sentidos en la idea de progresar realmente y con constancia, para que así adquiramos lucidez, y con ella establezcamos un circulo de atraccion para las verdades sublimes, y para mejor desarrollar, sintética y ordenadamente las grandiosas teorías del Espiritismo.

Este primer ensayo arranca en un punto, en un embrion individual, imperfecto, desordenado, débil y flaco; pero si todos le acojeis con amor, pronto quedarán desechas

de este tosco ramillete las flores mustias y descoloridas, y remplazadas por lozanas guirnaldas espirituales, de esas que los ángeles tejen en el cielo para traerlas sobre las cabezas de los que se afanan en ser justos, resignados y caritativos. Pronto veremos trocada la regla dictada pobremente por la limitacion de uno, con la doctrina rica y nutrida de verdad ardiente por el concurso de muchos amantes del progreso.

Así lo creemos, y esperamos que este librito llegará á ser uno de los mas interesantes de la propaganda espiritista; cuando recibiendo el aroma de unos, la correccion de otros, el ordenamiento de los científicos, la síntesis de los filósofos, la edificante piedad de los amorosos, la belleza de los artistas, y la sublimidad de los ecos que difunde en su eterna revelacion. El Espíritu de verdad, no llega á parecerse por sus bellezas, al tosco atavío con que nació; cuando por él midamos el camino que hemos recorrido en cada lustro de progreso; cuando las necesidades de nuestro mejoramiento moral sean devoradora sed para nuestras almas, y cuando esta sed solo se apague por el ejercicio piadoso de la oracion y la virtud.

Entonces el *Vademecum* del espiritista no solo irá en el bolsillo, sino en el corazon y en nada ó en muy poco, se parecerá á su primera exhibicion; pero que considerará sus vacilantes pasos de hoy como grato recuerdo que sirvió para fundir voluntades, para unir inteligencias, y entrelazar corazones, llevando con las obras de todos una piedra mas al cimiento de la Armonía colectiva, y un engarze poderoso en los eslabones de la cadena espiritista, con que se rodean, y atan los *miembros de una sola familia, que debe preparar con su ejemplo el reinado de la paz universal*.

¡Ojalá que se cumplan tan bellos y consoladores presentimientos!

¡Trabajemos, queridos hermanos: pues de nosotros depende su realizacion!

La Luz quiere alumbrarnos:

El fuego del amor quiere arder:

Pero no quieren alumbrar á uno, sino á todos; no quieren encender un solo corazon, sino los de muchos; no quieren la salud de unos pocos, ni la inspiracion egoista y aislada, ni la intuicion escondida que apaga la timidez del mundo, sino que anhelan y desean con vehemencia las obras solidarias, la fraternidad práctica, la oracion de la comunidad, las virtudes colectivas, la conragacion en nombre de Cristo, para que Él esté con nosotros.

En nuestra opinion un *Vademecum* espiritista debe reunir muchas condiciones interesantes y difíciles de llenar en el primer ensayo.

Debe ser dulce, ameno, variado, y bello en su parte artística; breve, profundo, y llano á la vez, en su fondo filosófico; completo, ordenado, y armónico en la doctrina científica; humilde con su moral; amante de todos los hombres en su religion....

Debe ser un amigo inseparable donde el científico y el pobre obrero encuentren motivos de meditacion y de progreso: donde el niño y el adulto hallen el pasto necesario para fortalecerse en las luchas de la vida, y adquirir lecciones provechosas que realizar.

Para conseguir en parte todos estos requisitos debemos formarnos una cabal idea de lo que es el *espiritismo práctico*, y enseguida comenzar su ejecucion á la par que nuestro mejoramiento continuado.

Bien pronto nos convenceremos de que el movimiento y el progreso es la ley eterna de la vida: bien pronto se desharán en nosotros las nubes que nos aterran, cuando bajo exámen ligero queremos acometer una obra magna; y nos persuadirémos que la ley de movilidad y cambio que rige en los individuos es extensiva á las colectividades; ley en virtud de la cual hoy corregimos las obras de ayer, y mañana las de hoy.

Es preciso que nos penetremos bien de esta verdad; pues que ella nos dá aliento para mirar con indulgencia nuestras pequeneces, y brindar con amor á todos á la cooperacion de las grandes obras de la Humanidad.

El hombre crece; y con él, crecen sus obras.

El que camina se aleja del punto de partida, lo pierde de vista, lo olvida, lo juzga tenebroso, feo y malo, comparado con otras perspectivas que descubre en lontananza llenas de maravillas y esplendores; ¿pero impide esto para que todos sigamos el camino; es obstáculo para abatirse en el tránsito? Antes al contrario, dá esperanza y aliento á los de atrás para que sigan la huella de los de delante, seguros de encontrar el objeto de vuestros anhelos y aspiraciones.

Por eso debemos *caminar prácticamente* por la senda de la caridad, realizando el ideal espiritista en cuanto nuestras fuerzas lo permitan; en la confianza de que siendo obreros activos en la Viña del Señor se nos dará el premio del trabajo que asegura la Justicia del Tribunal Eterno é Infalible. ¿Mas cómo se realiza el Espiritismo? ¿cómo se cumple esta idea?

Parece indudable que los ideales varían en cada individuo, y que este reformando diariamente sus ideas y sentimientos se vé imposibilitado de tener una norma fija que sea la regla de su conducta. Pero si nos abundamos en el exámen de esta cuestion, y hacemos extensivo el fenómeno á la Humanidad entera, vendríamos á deducir que estamos divorciados de un ideal eterno, que navegamos sin brújula exacta, y que Dios nos abandona á nuestras fuerzas débiles, cayendo así en un absurdo sacrilego é impío.

Esa misma ley del progreso es el ideal, creciente como nuestro espíritu, y adecuando á nuestra constitucion y modo de estar.

Esa ley progresiva es el hilo que nos conduce á lo Eterno, á lo Inmutable, á lo Absoluto.

Esa ley es la que nos aclara la mente, la que nos enseña, la que nos educa, la que habla á las conciencias, la que nos exige reformas, la que nos pide caridad y trabajo; porque ella gobierna y dirige á todo lo creado: ella ostenta en tiempo y espacio oportunos la revelacion divina en toda su pureza, y aun ella es la misma revelacion, la voz universal del Omnipotente, el efluvio amoroso que eternamente sale del seno Divino para ascender á sus creaciones por el camino indefinido de su peregrinacion por los mundos y que se acerquen á su origen y causa increada.

El progreso es el soplo de Dios, que dá vidas perfectibles á sus esencias individualizadas; es la lumbrera donde se refleja la divinidad; es la manifestacion de lo Infinito en lo limitado; y el conocimiento y sentimiento de que Dios se une á los seres con vínculos estrechos de amor para que todas las cosas *sean vivan y se muevan en El, por El y para El.....*

¿Pero á qué hemos de continuar cuando los que han progresado nos aseguran que

sienten á Dios en ellos mismos; y cuando nosotros tambien podemos ejercerarnos de esa verdad olvidando la senda del pecado, y haciendo oracion ferviente, y obras piadosas?

El progreso existe; y existe como ley ineludible.

Esto es axiomático.

Luego no debemos pedir la perfeccion á nadie, ni á individuos ni á colectividades; sino lo que debemos pedir con lógica á todos y á nosotros mismos, es que progreseemos mutuamente y nos ayudemos para esta ascension á lo perfecto; perfeccion que existe; porque si no existiera no habría camino progresivo que fuera realizándolo. Para conseguir este progreso hemos de poner en *práctica* nuestros ideales; y como seria vano y necio presumir que el de uno es el mejor; debemos cooperar todos á la formacion de un Ideal Humano y Social que aunque perfectible será la síntesis de todo lo mejor individual, y regirnos por él, haciéndole norma de vida para todos y para cada uno.

Si éste es caritativo, y aquél sabio, y el otro artista, y el de mas allá científico, debe cada uno aportar al Ideal colectivo el fruto de sus mejores escencias, facultades y virtudes; para que en ellas aprenda y se ejercite el individuo limitado y oscuro.

Esto es lo que se hace en la Humanidad, y esto es lo que pedimos que hagamos los espiritistas, en sentido mas limitado, formando un Ideal espiritista de realizacion práctica que será el *Vademecum* del hombre progresivo, que debe vivir de las leyes de la biología y de la historia, y no fuera de ellas.

¿Podemos temer que aparezcan á otros ojos nuestra pobreza de ideal? Tanto mejor para que se exite nuestra emulacion y lo perfeccionemos con rapidez; y tanto mejor para que recibamos lecciones provechosas de los mas adelantados; que se guardarán bien de darnos mas sustancia de la que podamos digerir en estómagos niños, pero que no faltaron á complacernos en nuestros deseos y ruegos, siempre que vean que por nuestra parte nos esforzamos en *practicar* el bien y la verdad que conocemos.

El ideal irá siempre delante de nuestras obras; pero si hemos de adquirir ideales superiores es necesario que no dejemos la práctica tan atrás que entre ella y la teoría haya una desproporcion monstruosa y grandísima, pues en tal caso el ideal llega á ser utópico, fantástico, y se hace refractorio á las colectividades inferiores, haciéndose perjudicial en vez de provechoso y salvador.

No olvidemos esto en el ideal del espiritista práctico; y ello nos dará nuevo aliento, para emprender la obra colectiva.

Cumplamos lo que se escriba; porque si no se cumple; el ideal es letra muerta, y aunque existe no aprovecha, ni puede llamarse *Vademecum de la vida práctica* para una religion ó una creencia que no se practica.

¿Qué es el espiritismo práctico?

Es la comunicacion de los espíritus y los desarrollos de las mediumnidades en su diversa variedad bajo la benéfica influencia de centros morales?

¿Es el empleo de la mediumnidad para altos fines de educacion social é individual, y no para fútiles curiosidades?

¿Es la organizacion de círculos, y su solidaridad para obras que exigen trabajos perseverantes y delicados, profundos y de necesaria consulta y discusion?

¿Es el agrupamiento de hombres bondadosos que discuten públicamente la verdad que conocen, y enseñan gratis su doctrina?

¿Es la creacion de centros de propaganda, solidarios entre sí, y que dan ejemplo de desprendimiento y abnegacion?

¿Es la unidad de creyentes que se asocian para la defensa comun, para proteger á sus mártires, y para el que busca la verdad en todas partes?

¿Es la caridad práctica en toda su estension, dando ejemplo de virtudes?

¿Es el estudio científico del fenómeno, segun los procedimientos de la critica y de la metodología?

¿Es el esfuerzo que nos pide la conciencia para el cumplimiento de nuestros deberes con Dios, con la humanidad y con nosotros mismos?

¿Es el resultado de los tiempos modernos que nos empuja con conciencia y sin ella á la unidad y armonía de elementos históricos..... etc. etc. etc.?

¿Qué es el espiritismo práctico?

Es lo que nosotros conocemos, porque no puede conocerse lo que és.

El espiritismo es real, positivo y *práctico*: no es una teoría aislada ni un mito: es una *realidad tangible ó visible para el alma y los sentidos*.

Realizemos, pues, sus teorías:

Ora examinando las conciencias para conocernos á nosotros mismos; ora departiendo amorosos diálogos con nuestros ángeles guardianes; ya ejercitándonos en la oracion y en la obra piadosa individual y recóndita; ya impulsando los grupos á las obras colectivas de caridad hácia los ignorantes y degraiciados por la carne; ya instruyéndonos, y propagando á la vez, la luz de la verdad que conocemos y que se nos trasmite para dicho fin humanitario; ya dando ejemplo de transigencia, de perdon, de tolerancia y de concordia para con todos nuestros impugnadores y detractores injustos; ó ya en fin siguiendo sin un momento de reposo los caminos infinitos de progreso que se nos ofrecen, para reformar la literatura y abrir una era nueva de reconocimiento en las letras, para unificar la ciencia, para explorar sendas nuevas de la filosofía, ó para brindar á todas las sectas con el ramo de olivo, simil de la paz universal y de la fusion de todas las creencias, en una creencia católica, unitaria y sencilla, que dé satisfaccion á todos los corazones y á todas las inteligencias, para que todos caminen en ella anchurosamente y con rumbo cierto de progreso, cuando este es la ley primordial que el espiritismo proclama.....

Hermanos: grande tarea es el formar el *Vademecum del espiritista practico*; pero vosotros sabéis que lo que no se comienza no se concluye; y que el progreso ama lo nuevo, lo bueno, lo trabajoso, y lo difícil, y nó lo fácil, ni lo viejo.

Cada tiempo trae sus exigencias; y nuestro año actual tiene la pretension de ser mas positivo que sus antepasados escribiendo con provecho para los que *prácticamente* quieran servirse de sus ventajas efectivas y reales á la vez que ideales, y no ideales solamente.

El mundo camina adelante en *hechos*; y el que no camina con él se queda atrás.

¿Nos quedarémos nosotros?

No es posible, si *trabajamos* en el progreso positivo, de mejorarnos, ayudarnos y fortalecernos con el consejo recíproco y obra colectiva de espíritu fraternal; si hacemos esfuerzos para vencer en las luchas, acrisolándonos para ello bajo el temple que dá el ejercicio de la virtud; si nos proponemos de una vez *predicar el bien con el ejemplo*, que fué la enseñanza que nos dió á todos El Maestro de la Humanidad terrenal, y abandonemos para siempre la vida imperfectísima que contradice toda teoría racional y cristiana.

¿Quién no tendrá nada para corregir, ni nada que aprender, ni nada que imitar de sus hermanos?

¿Quién estará exento de dar ejemplo de concordia y de trabajo cooperativo en todo lo bueno?.....

Pues bien:

Cumplamos nuestros deberes íntegros, asociándonos para una obra útil en alto grado, cual es la que nos ocupa; en la cual debemos imitar á los espíritus ejecutándolo mancomunadamente, con humildad y con instrumentos dóciles del bien.

Así pues terminamos estas observaciones con las súplicas siguientes:

1.º Que todos los periódicos espiritistas se dignen hacer un extracto lacónico de este pensamiento para dar conocimiento á sus lectores.

2.º Que los directores de dichos periódicos reciban los artículos y comunicaciones que les envíen con este fin los individuos y los círculos, y los conserven en su poder hasta que llegue la época de su ordenamiento y elección lo cual se hará por una comision nombrada al efecto.

3.º Que los trabajos que se envíen al *Vademecum* sean *laconicos, sustanciosos*, etc. y no lleven firma de ningun espíritu encarnado ó desencarnado. El envío se hace anónimo; y el periódico acusa el recibo en su última llana, citando el título del artículo.

4.º Que el tiempo preciso para el envío de material sean los meses de Julio, Agosto, Setiembre y Octubre próximos: Que en Noviembre se nombre la comision ordenativa y electora; y en Diciembre se publique, con el menor número posible de páginas, a fin de hacer una tirada numerosa y económica.

5.º Que los círculos de estudio dediquen algunas sesiones exclusivas para este objeto á fin de proponer planes lo mas completos posibles, y elegir despues lo que convenga.

Dios la Creacion y el Hombre. (1)

VII.

De la formacion de los terrenos en sus respectivos periodos de desenvolvimiento.

Qué hay digno de observar relativamente al período que hemos llamado primario? —Ya hemos indicado que el primer efecto del enfriamiento del globo fué el de solidificarse la parte exterior, hallándose como se ha supuesto en estado de fusion ignea; por lo que se concibe que hubo de formar desde luego una costra creciente en consistencia y engrosando poco á poco.

Qué fenómenos hubieron de seguirse á su primera condensacion y solidificacion exterior?—Debió de ocurrir la produccion de rompimientos bruscos á medida que al enfriarse se iba saliendo de su incandescencia, abriéndose á su vez grietas de mayor ó menor extension, las cuales como es natural, debieron rellenarse de nuevo de la materia inferior en fusion, al paso que por el enfriamiento habia de suceder tambien que algunas de las materias vaporosas y flotantes se precipitasen sobre el suelo ya solidificado, formándose depósitos varios, tales como de azufre, betún y otras varias sustancias metalíferas, litóideas ó lapídeas.

Qué otra cosa hubo de suceder por precision? Hubo de acontecer por necesidad, que por la influencia y continuada accion que en aquellas circunstancias afectaban la superficie terrestre, que era en aquel entonces de naturaleza exclusivamente granítica, experimentara toda aquella masa alternativa de descomposicion, resultando de ello mezclas, que debian de constituir á su vez nuevas y sucesivas formaciones, más ó menos distintas del granito su generador; pero constando siempre de los mismos elementos que aquel, y formando en su manera de ser y estar estratos en confusa agrupacion, y que no serian ya de estructura tan compacta y dura como la materia semivitrificada de la primera formacion granítica.

Cómo y cuanto tuvo principio el período de transicion?—Despues de lo que queda sentado y continuando el enfriamiento, muchas de las sustancias vaporosas que á la sazón debian de flotar en tísica atmósfera, se precipitarian indudablemente sobre la tierra, y luego por otra parte el vapor del agua que habia de empezar á condensarse, cayendo en profusion y en fuertes y rudos aguaceros, hubo en su consecuencia de experimentar la superficie de globo grandes modificaciones, en lo que á la par debió influir tambien mucho el calor obrando en el interior y exterior del planeta, pero de un modo mucho mas intenso en aquel que en su superficie.

Sírvase V. explicar esto algo mas ampliamente.—No teniendo entonces la costra mineral del globo sino poco espesor, y siendo débil por lo mismo su consistencia para oponerse y resistir á la efervescencia y expansion del material interior incandescente, hubieron de producirse sublevaciones y aberturas numerosas, por donde habia de elevarse y brotar la materia ignea en fusion y derramarse de un modo las mas veces irregular por su superficie y á cuyos depósitos venidos de abajo debian de acumularse

(1) Véase la Revista anterior.

á su vez las sustancias procedentes de arriba, experimentando así la parte exterior del globo una sucesiva cuanto necesaria trasformacion para sus ulteriores destinos.

Cuál pudo ser en aquel tiempo la accion del agua sobre la tierra?—Las lluvias que, en forma de grandes aguaceros debian de repetirse muy a menudo, y mas por su temperatura aun algo elevada, y por la accion de sus materias concomitantes, debian en su caida y corriente remover y alterar la costra material del suelo, rellenando á la vez con el material movedizo las depresiones del terreno y formando relieves con su incipiente y brusco acarreo.

Porqué fué llamado de transicion dicho período?—Porque durante su formacion, que hubo de ser bastante larga, la tierra fué adquiriendo las mas precisas de sus condiciones para recibir y hacer brotar los gérmenes de vida, que en lo sucesivo habian de embellecerla en medio de sus asombrosos desarrollos y transformaciones.

Dónde concluye la formacion de los terrenos ó sea el período de transicion?—En la aparicion de la ulla ó carbon de piedra, bien que esta formacion viene interpuesta ó mezclada con esquistos y otros detritus de las formaciones anteriores, segun se ha dicho, por la accion del fuego y del agua.

Qué es lo que caracteriza principalmente la formacion del terreno ó período secundario?—Una mayor extension y espesor de sus capas relativamente á las de las formaciones precedentes, lo cual les dá desde luego mayor importancia, debiendo observarse que parece haberse formado aquellas lentamente en el seno de las aguas, formándose depósitos extratificados de grueso variable y por lo visto en períodos de reposo de muy diferente duracion.

Qué clase de rocas figuran principalmente en la formacion del período secundario?—Las arcillas mas ó menos compactas, las areniscas y en particular las rocas calizo-carbonatadas, de estructura grosera por lo comun, cual es de ver de un modo muy caracterizado en las montañas del monte Jura en Francia, y por lo que el terreno secundario ha sido llamado tambien terreno jurásico.

Qué es lo que hay que notar acerca del que hemos llamado terreno terciario?—En este período parece haber entrado el globo en un nuevo orden de cosas, observándose á su vista que su superficie hubo de cambiar brusca y completamente de aspecto, pues se nota en su estructura una profunda alteracion ocasionada por fuertes y repetidos cataclismos, debiendo tomar en su consecuencia un renovado estado, necesario sin duda para la mejor propagacion de los organismos.

Cómo debe entenderse y explicarse esto?—Durante los períodos precedentes, la parte solidificada del globo en razon de su poco espesor, no ofrecia mas que una débil resistencia á la accion del fuego interior que venia obrando por su expansion potente de dentro á fuera; en cuyo caso fácilmente se comprende que aquella habia de romperse pausada ó estrepitosamente, dando lugar al surgimiento del material en ignicion, el cual habia de rebosar y extenderse por el suelo. Mas como fuera ya bastante resistente la costra mineral del planeta, bien que habia de serlo muchísimo menos que ahora, hubo de realizarse un trastorno completo, á consecuencia del desquiciamiento y rupturas que debieron de ocurrir por aquel mayor ó menor esfuerzo y con motivo de las continuadas explosiones y sus fuertes erupciones en fuerza del fuego in-

terior y de la acción del agua en sus desastrosos acarreos, es como el suelo en aquel período habría de tomar necesariamente un nuevo y mas irregular aspecto, levantándose ó formándose aquí y allá colinas y montañas, análogas á las actuales, alternando con hondas depresiones que poco á poco debieron de rellenar en parte las corrientes de las aguas con sus acarreos, pero todo ello andando el tiempo y no de una vez segun es fácil concebir.

Cuál pudo ser pues la consecuencia inmediata de todo este orden de fenómenos!— Se comprende que una notable accidentacion habia de ser el resultado de todos aquellos cataclismos, pues ya se ha dicho que fuéronse formando en grande escala, colinas y montañas, promontorios, picos y cordilleras de todo género y luego y á la par multiplicadas cuencas y fondos con mas ó menos acentuadas planicies, donde á su vez y en los puntos y situaciones mas bajas, hubieron de formarse mares y lagos de mayor ó menor extension.

Qué es lo que caracteriza principalmente el período diluviano?—Este período se hace notar sobre todo por el acaecimiento de uno de los cataclismos que mas han perturbado y modificado la superficie del globo, destruyendo para siempre una multitud de organismos, de los que solo han quedado vestigios en sus fósiles, experimentando por punto general grandes modificaciones los demás en su estructura orgánica; como tambien apareciendo otras nuevas por efecto del cambio de las circunstancias del clima y terreno.

En qué consistió aquel gran cataclismo?—Fué una catástrofe diluviana, que debió ser muy general, puesto que de sus efectos desastrosos se notan señales inequívocas en muy grandes extensiones en la superficie de la tierra. Las aguas violentamente arrojadas de sus cauces invadieron los continentes, arrastrando en sus corrientes inmenso material de transporte, que luego formó los terrenos que hoy se conocen con el nombre de diluvianos. Entre ellos suelen aparecer numerosos cantos rodados, especie de masas globulares de distinto tamaño y de naturaleza granítica por lo comun, siendo denominadas tambien masas erráticas por hallarse aisladas en los flancos de las colinas y montañas y en las llanuras; no pudiéndose dudar á su vista, que desprendidas de sus puntos por dislocacion, fueron arrastradas á mayor ó menor distancia por las fuertes corrientes de las aguas, ó bien dejadas aquí y allá por su derrumbamiento al desgajarse de sus puntos de asiento.

Qué otra cosa ocurrió de notable en aquel gran período?—Durante este período empezó á aparecer el hielo sobre los polos y tierras inmediatas, en cuyas localidades se han encontrado huellas inequívocas de ello para el atento observador; pudiéndose suponer en su virtud que con la catástrofe diluviana debió de experimentar el globo un cambio muy notable de temperatura en su superficie y ambiente, el cual indudablemente se realizó en muy corta duracion de tiempo, segun viene comprobándose por la profusion de fósiles de los seres que dejaron de existir durante aquella tan general y honda perturbacion. Fácil es persuadirse que con tal motivo hubieron de extinguirse las mas de las especies á la sazón existentes, como no podia menos, habiendo contribuido á ello además de los efectos desastrosos del diluvio, la gran baja de temperatura acaecida en todas aquellas zonas y respectivamente en los demás puntos de la tierra.

¿En qué estado hubo de quedar el globo, particularmente en su superficie despues de esa gran perturbacion diluviana?—Se comprende que habian de quedar en inmensas estensiones del terreno y muy variablemente crecidos depósitos de material de acarreo, procedente de la denudacion de las colinas y montañas, como tambien del que podrian remover las aguas en sus corrientes, debiendo resultar de todo ello una radical modificacion, que ofreció para lo sucesivo nuevas y mas favorables condiciones, así para los organismos vegetal y animal que vinieron á repoblar la tierra, como mas tarde para el hombre que habia de contribuir grandemente á embellecerla con su trabajo.

¿Qué mas podria añadirse á lo dicho?—Una vez ya restituido el equilibrio en toda la superficie de la tierra y despues de haber tomado las cosas su necesario asiento, debió aquella ofrecerse á un nuevo y mas halagüeño porvenir, y mas con la depuracion del aire, que se hacía cada vez menos pesado y mas propio y adecuado á la vida, y estas condiciones se hicieron mas favorables todavía con el beneficio del calor y de la luz del astro del dia, que contribuyó á fecundarla y vivificarla para una mas esquisita y abundante produccion en la sucesion de los organismos.

VIII.

De las fuerzas ó agentes naturales que más han influido en la elaboracion de la estructura geológica del globo.

Despues del desenvolvimiento del globo segun sucintamente dejamos consignado, ¿podrian indicarse las causas que más hubieron de influir en todo ello?—Han debido obrar necesariamente fuerzas generales y poderosas, y son ellas las que deben ser consideradas como los verdaderos agentes de elaboracion de la naturaleza, obrando desde el principio de la sucesion y de los tiempos segun las leyes establecidas previamente por el Eterno Legislador.

Qué fuerzas son esas que podemos considerar obrando en primer término en la elaboracion de la estructura del globo?—Son las *fuerzas físicas y químicas*, las cuales, no cabe duda, han obrado y obran incesantemente en el transcurso de los siglos, dando lugar á esa inmensidad de fenómenos que diariamente se observan, y cuyas leyes y provechosas aplicaciones á la industria y demás usos de la vida, se estudian en la Física y en la Química, á las que son debidos los más de los numerosos adelantos, que en el órden científico y material se han obtenido en nuestra época especialmente.

En qué podremos distinguir estos dos órdenes de fuerzas?—Se distinguen fundamentalmente en que las *físicas* obran en la materia sin alterar su constitucion íntima, al paso que las *químicas* producen siempre un cambio más ó ménos notable, no sólo en la estructura de los cuerpos, sino tambien en lo esencial y hasta en los accidentes de su naturaleza, formando nuevos compuestos, que variarán en proporcion de los elementos sus constituyentes, adquiriendo al propio tiempo distintas propiedades.

Cual fué, segun es natural suponer, la primera fuerza que hubo de hacerse sentir en el planeta?—Desde luego parece fué la *atraccion*, llamando hácia su centro las moléculas materiales; por lo que habia de ser su natural resultado la sucesiva condensacion de su estado nebuloso, pasando insensiblemente de su estado flúido al sólido; y de

ahí también el que tomara en su totalidad la forma esférica, dando cada vez mayor ó menor coherencia á los cuerpos, de que provinieron sus diversos estados con sus particulares caracteres y propiedades.

Cuál es la influencia que la fuerza química de afinidad, á la par que lo es también de atracción, ha ejercido y ejerce constantemente entre las moléculas de naturaleza distinta de los cuerpos?—Es debido á ella el que se unan entre sí más ó menos íntimamente, dimanando de su enlace y mútua combinación nuevos cuerpos de naturaleza y propiedades diferentes, lo cual viene realizándose en virtud de las infinitas transformaciones de que es teatro y asiento nuestro globo. Con la *atracción* y *afinidad* ¡qué de movimiento de composición y descomposición, al paso que de renovación incesante no experimenta la naturaleza material, y más si añadimos á esa doble actividad la *fuerza eléctrica ó magnética* tan sorprendente en todas sus leyes y fenómenos!

Cabe hacer mención aquí de algunas otras fuerzas que por su naturaleza y modo de obrar pueden influir notablemente en la estructura inorgánica del globo? Sí, y son principalmente las que vemos representadas por el *calor*, el *agua*, el *aire* y el *hielo*, pues son fuerzas todas ellas de gran potencia, bien que cada cual á su manera, obrando física, química y mecánicamente según los casos, dando lugar á variadas transformaciones de las masas minerales y á multiplicados fenómenos que tienden á modificar incesantemente la superficie de la tierra.

Cómo se explica la acción del calor en las vicisitudes y desarrollos de nuestro planeta?—Ante todo conviene recordar sobre el particular, que desde la primera faz de la formación del globo, apareció la luz y con ella el calor, el fuego, que bien necesario hubo de serle en ese primitivo crisol de elaboración, donde la materia después de su estado caótico vaporoso y de su primera condensación, necesitaba agitarse y revolverse, para lo cual le fué indispensable entrar en incandescencia á fin de disponerse y elaborarse convenientemente sus elementos, para luego y después de su fusión y ulteriores modificaciones poderse prestar y cumplir sus particulares y variados destinos en el grande y prolongado laboratorio de su formación.

Qué es lo que vino sucediendo después del estado caótico y con motivo de la fusión ígnea en que debió de hallarse nuestro globo allá en aquellos primitivos tiempos?—Por el enfriamiento sucesivo á que estuvo expuesto desde el principio de su formación, debió de empezar á solidificarse su parte exterior, y como la costra resultante, á medida que se condensaba y endurecía, había de contraerse, ejerciendo por lo mismo presión sobre la materia ígneo-pastosa interior, de aquí el que de dentro á fuera se desarrollasen fuerzas expansivas y de fuerte impulsión debidas á la acción del fuego interior, dando necesariamente lugar á rompimientos, ondulaciones con otras mil accidentaciones sobre todo la superficie de la costra terrestre sucesiva y recientemente solidificada; y de ello hubo de originarse también en varios de sus puntos la aparición de surgidores de lava viva, que debió rebosar por el suelo según se deja natural y fácilmente comprender. Y en tal caso se concibe también que al enfriarse y resquebrajarse aquel material de sucesiva ó alternada erupción, habían de aumentarse y extenderse sobre la faz de la tierra relieves de profusa irregularidad á manera de colinas con sus respectivas hondonadas, todo bajo una más ó menos diversificada acciden-

tacion, cual aun en la actualidad se deja observar en las rocas de aquella formacion, esparcidas en los diferentes puntos del globo.

¿Qué más podria añadirse á esto? Que de un modo análogo al que acaba de exponerse, debieron de verificarse alternativas de accion encontrada y á veces simultánea, como tambien de duracion desconocida, con lo que el fuego bajo tal concurso de circunstancias habia de hacer brotar de vez en cuando grandes masas del material interior incandescente, formando al través de las fases de la existencia y desenvolvimiento del globo multitud de formaciones semi-vitrificadas, conocidas con el nombre de *granitos*, *pórfidos*, *basaltos* y *lavas*, presentándose todas ellas por orden de su antigüedad.

Las tales erupciones ¿no tienen alguna analogía con las volcánicas de nuestros tiempos?—No hay duda que guardan en su fondo una muy notable semejanza y hasta alguna identidad en su causa y origen, no pudiéndose atribuir aquella, á lo que parece, mas que al fuego interior del globo, y si en sus efectos déjanse notar marcadas diferencias, no obstante su fundamental procedencia, será sin duda debido solamente á las diversas circunstancias que pudieron mediar en aquellos tiempos, á la par que al modo de obrar de los agentes exteriores, como tambien á la particular naturaleza de los terrenos y sus peculiares transformaciones.

Y la accion del agua ¿cómo se explica respecto á la sucesiva formacion del planeta?—Hay que tener presente sobre este particular punto, lo que relativamente á la accion del agua sobre la costra terrestre se dejó sentado al hablar de los terrenos estratificados ó sedimentarios, pues ya entónces pudo comprenderse que su formacion fué debida principalmente á la encontrada y frecuentemente repetida accion de aquel elemento, en especial por la fuerza disolvente que le es inherente, así como por la desnudacion por sus corrientes de mayor ó menor declive, dando lugar á acarreos y depósitos de todo género en sus variadas y fuertes inundaciones, á la manera que hoy dia se observa con frecuencia en las tempestades diluvianas y en los grandes desbordamientos de los rios.

¿Con que cabe poder observar con bastante frecuencia y á veces muy lastimosa-mente por los perjudiciales efectos que producen, las aguas tempestuosas y diluvianas?—Sí, muy á menudo se presentan ellas sobradamente imponentes en las huracanadas y grandes tempestades, donde se vé que cayendo bruscamente y en fuertes raudales descarnan los ribazos de las montañas y colinas, mayormente cuando son de textura terrosa y muelle, y más si se presentan en pronunciado declive. ¿Quién no habrá observado alguna que otra vez el-desastroso efecto de algunos arroyos y rios en ocasion de las crecientes y torrentosas avenidas motivadas por los aguaceros de fuertes tempestades? Así es como vienen formándose sucesivamente en las tierras inmediatas á los rios que suelen desbordar, capas alternadas de arcilla y arena, y á veces en confusa mezcla con cantos rodados, de aglomeraciones pedregosas de todo género, convirtiendo más de una vez vistosos y fértiles campos, comarcas enteras, segun los acarreos, en completo y harto deplorable esterilidad.

Además de los efectos producidos por el agua considerada en su estado líquido, como disolvente y vehículo de las tierras, ¿cabe hacer mencion de su modo de obrar en

las mismas al pasar del estado líquido al sólido, ó sea al congelarse?—Su efecto al través del tiempo en la costra mineral del planeta ha sido y es aún sobradamente notable, sucediendo todo ello por el aumento de volúmen que adquiere el agua al pasar del estado líquido al de congelacion, pues que de esta manera al infiltrarse aquella en las grietas y cavidades de las rocas y terrenos, y sobre todo en las grandes oquedades de los peñascos como al congelarse, aumenta de volúmen, obra por su fuerza de expansion á manera de cuñas de mayor ó menor potencia, desgajando de sus puntos de asiento grandes moles de material, las que luego y á su vez son arrastradas por los aludes y corrientes torrenciosas, aumentándose así sucesivamente las masas y depósitos de acarreo que vienen sobre poniéndose sobre la faz de la tierra aquí, allá y por do quiera, al través de las edades.

Cómo se explica la accion del aire en la elaboracion y modificaciones de la estructura del globo?—El aire ha debido influir como el agua, cada cual á su manera, en las difrentes etapas y edades de la tierra, ya por su accion fisica cual hoy se observa respecto de aquel en los huracanes y tempestades, ya tambien, y ello viene sucediendo en mucha mayor escala, por su accion química, debido en su principal parte al oxígeno su componente, el cual puede considerarse como uno de los agentes más activos y potentes de la naturaleza, corroyendo constantemente por su accion y combinacion los materiales mineralógicos, y facilitando con el concurso del agua, por su accion humectante y disolvente, la descomposicion de aquellos y sus sucesivas y necesarias trasformaciones, tal como requiere la renovacion progresiva del globo.

Qué otras causas y fenómenos vienen obrando de un modo más ó ménos mareado en la alteracion y accidentacion de la superficie de la tierra?—Los terremotos, los volcanes y los levantamientos de los terrenos, cuyos fenómenos, á cual más notables y desastrosos las mas veces, parece no reconocen por su principal causa sino el fuego interior del globo, á lo que podrá concurrir tambien el agua, especialmente en los terremotos y volcanes, por la fuerza expansiva del vapor procedente de aquella y acumulado en las entrañas de la tierra, segun más adelante manifestaremos de paso.

¿Qué es lo que aquí podremos añadir á esta interesante cuestion que sólo iniciamos?—Hemos de convenir en que todos estos efectos análogos por su origen ó por las causas que los producen, han venido imprimiendo al suelo, andando el tiempo, hondas y muy complexas modificaciones; y de esta manera, obsérvese bien, con la diversa y múltiple accion de los agentes que obran constantemente en la naturaleza, el planeta, hoy nuestra comun morada, se ha ido elaborando en su conjunto y en todas sus modificaciones, para mejor corresponder, segun la ley eterna, á la produccion de los seres y de cuanto útil y necesario serles pueda para satisfacer sus naturales y legítimas necesidades.

¿Qué puede deducirse, finalmente, de todo esto?—Que el globo es como un gran cuerpo en cierto modo organizado, regido y animado por las fuerzas ó agentes físicos y químicos de la naturaleza, produciendo en él un continuado movimiento, y de una actividad tal, cual requeria y necesitaba la vida que habia de venir brotando en la tierra para su complemento y embellecimiento con sus variados y profusos organismos.—M

(Continuará)

Vicios y Virtudes.

GULA, EBRIOSIDAD, LUJURIA.

Nosce te ipsum.

No será necesario que pintemos con tristes colores los efectos de todos estos vicios; ni es preciso que afirmemos ora que el vicioso se rebaja más que los brutos no dominando su organismo, ora que el vicio es el camino de crímenes verdaderos; como el de robar la honra; atropellar á la familia; sumirla en la miseria, en la desgracia y en el escarnio público; dar mala educacion á los hijos; imaginar medios bajos para adquirir fortuna á trueque de satisfacer los apetitos sensuales y brillar en lo que se llama el gran mundo, olvidando los sagrados deberes de cultivar el espíritu para no sumirle en las mazmorras de la ignorancia y de la más grosera materia. Que estas consecuencias son fatales y deben evitarse combatiendo el germen de ellas que son nuestros defectos, lo enseñan todas las escuelas; lo predicán todos los libros y periódicos morales; y está al alcance del más rudo.

Lo que no es tan general es el estudio de uno mismo para sorprender los trámites del vicio en sus vias de formacion y crecimiento, si no ponemos coto á las tendencias materiales, ó en sus descensos lentos, cuando han llegado á su apogeo y la razon y el dolor nos ordenan con imperioso mandato que es preciso arrancar de nosotros aquel lunar que nos denigra ante Dios, ante la sociedad y ante nosotros mismos.

Los espíritus malos que nos incitan al abuso; el goce pasajero de una satisfaccion cuyos resultados no se reflexionan lo bastante; y los instintos materiales de existencias anteriores, suelen ser las causas de los escesos diversos.

Si un espíritu peca una, dos, tres y veinte veces, el abuso se convierte en vicio arraigado; y desde aquí al crimen no hay más que un paso. Vamos á demostrarlo con las teorías espiritistas.

Se arrepienta ó no de sus errores el espíritu en la vida encarnada, es necesario sufrir la expiacion y castigo de ellos en mundos de atraso, donde el contagio es tan poderoso, como sucede aquí, que es preciso nueva energía, y lucha nueva, para preservarse de él.

La caída es fácil, el triunfo difícil.

De aquí resulta que los viciosos en diversas existencias, cargamos pecados sobre pecados; y la pendiente comenzada nos resbala insensiblemente al abismo haciéndonos criminales verdaderos del mundo moral, y sumiéndonos en las tinieblas mas densas.

El alma está íntimamente unida con la materia.

Segun sus obras se forma su envoltura; se asimila fluidos perniciosos ó puros; densos ó diáfanos; pesados ó ligeros.

Los ambientes, las atmósferas de los mundos, la corrupcion y la pureza influyen en el alma, lo mismo que el agua pestilente ó aromática, turbia ó cristalina influyen en la limpieza del cuerpo y en su salud.

¡Cuanto trabajo no debe costar al vicioso cumplir sus deudas de las encarnaciones imperfectas.

La dicha que robó á otros; los disgustos que les produjo; las pependencias que sostuvo; las antipatías que se acarreó con sus provocaciones y ligerezas; las discordias que sembró en sus horas de delirio; lo que hizo sufrir á los espíritus que velaban por las víctimas.....¡oh!..... qué cuadros se presentaron á sus ojos en las vidas libres.....!

Tal vez la encarnacion última ha sido la 4.^a prueba inútil para combatir un vicio arraigado, y en él ha sucumbido como anteriormente,

Tal vez en ella sufrió remordimientos terribles y consecuencias horrorosas de sus disipaciones y libertinages; ya porque destrozó la fortuna de sus hermanos y acabó con los días de un padre bondadoso, mártir que apuró la amargura por los extravíos del hijo, ya porque mató en nécio y salvaje duelo á un rival, sosten de una pobre familia; ya porque abandonó á sus propios hijos, fruto de su criminalidad y del más deplorable atraso.

Al desencarnar de nuevo, sus víctimas materiales y morales le saldrán al encuentro para pedirle satisfacción y cuentas de su conducta.

Las creaciones fluidicas de su fantasía le torturarán con una infernal y sarcástica incitacion á sus vicios; á la orgía, al banquete, al delirio de las impúdicas escenas.

Satánicas carcajadas retumbarán por el espacio, lanzadas por sus numerosos enemigos, que se complacerán en la tortura del que les hizo mal..... y *más arriba* una lágrima de amor y de lástima surcará la megilla de un ángel guardian, que abatido y con las alas plegadas, no fué escuchado, y tuvo que retirarse mil veces desolado, dejando á su protegido, que fué el hijo entrañable, en medio del esceso, de la borrachera, tal vez del desenfreno, tal vez de la hediondez. ¡Qué cuadros!

¿Cuál será la mayor tortura de aquel desgraciado?: su vergüenza y la sátira de sus enemigos, ó la espada cortante de las lágrimas de su padre en espíritu que le traspasan su sér?.....

¿Cuándo será casto, y templado, y sobrio aquel espíritu loco?

Este es el problema del progreso.

La Misericordia divina tiene piedad de su hijo y no le condena para siempre.

Aquel criminal, harto de sufrir llega á una época en que siente arrepentimiento y deseos de regeneracion; pero regeneracion en la cual ha de sufrir las pruebas de verse incitado por lo que pecó para demostrar que rehusa nueva caída; que su arrepentimiento es sincero; su horror al vicio una verdad; y su amor á Dios no ficticio.

Entonces encarna de nuevo para sufrir la prueba.

¿Qué de pensamientos de gula ó de lujuria le infiltrarán los espíritus malos!

¿Qué lucha más tenáz empuñada entre la virtud y el vicio!; entre el bien y el mal!

¿Vence en la lucha?

¿Resiste al mal?

¿Desecha las incitaciones?

¿Pide fortaleza en la oracion?

¿Huye de los peligros?

¿Se resigna en este martirio y se conforma con la voluntad de Dios que permite el mal para acrisolarnos?

Pues en tal caso el espíritu es virtuoso; está á la altura de las tentaciones de San Antonio Abad, que eran resistidas con valor heroico.

¿Pero se complace con los malos pensamientos?

¿Los realizaría si pudiera hacerlo sin ningun riesgo?

Pues en tal caso el espíritu está contagiado aún por flúidos deletéreos; se hace solidario de los espíritus malos, que le inspirarán ideas diabólicas para ocultar sus vicios; su arrepentimiento no es completo; y es preciso que se estudie mucho á si mismo si quiere conocer su atraso. Es necesario que de continuo sepa que Dios y los ángeles le ven sus actos; que la soledad absoluta no existe; y que al rincón más apartado nos persigue el Tribunal de Dios, que lo llevamos en la propia conciencia.

¡Nada hay oculto que no será descubierto!

El que obra el mal aborrece la luz

Hay vicios con apariencias de virtud: Reflexionemos.

No basta no hacer un pecado cualquiera por diversos obstáculos de temores en cualquiera sentido, ó por atrición; es preciso que esta virtud forzada llegue á ser espontánea, real y fácil; y para ello no hay más solución que el progreso continuo, el exámen de conciencia, y el ejercicio de obras religiosas.

La moral cristiana ahonda más que á las exterioridades: exige la pureza de pensamientos.

El que peca con intencion ya pecó; ya traspasó la ley divina; ya se apartó de la Pureza y del Bien.

No es esto decir que no sea meritorio en el atrasado, vencer sus malas inclinaciones y hacer penitencia no satisfaciendo sus deseos. El progreso es relativo y creciente. Lo que queremos decir es que los hombres somos mas viciosos que virtuosos, y que muchas veces tenemos pretensiones de perfecciones que no existen, y doramos méritos que no poseemos.

Creemos que todo está cumplido con no emborracharnos en la taberna como un bebedor vulgar, aunque alguna vez lo hagamos en el casino; creemos ser los non-plus-ultra de la templanza por solo hartarnos alguna vez en meriendas y banquetes para despues avergonzarnos; y como si fuéramos de los más atrasados y groseros hacemos alarde de despreocupacion, y aún mostramos júbilo inmenso en la trasgresion que hacemos á los gritos de la propia conciencia.

¡Pues qué dirémos de los que aparentan ayunos y austeridades y vigias, y despues á hurtadillas se refrigeran con el abuso de manjares succulentos, siendo hipócritas!

¡Cuánta flaqueza, y cuánta ignorancia!

Es preciso, repetimos, examinarnos bien por dentro.

No solo es lujurioso el que desgasta su vida en los lupanares y los garitos de infeccion; hay tambien muchos lujuriosos que se dan golpes de pecho y se santiguan con agua bendita, para que les libre Dios de las malas tentaciones que ellos buscan con solicitud y cautela.

No solo es ébrio el desgraciado jornalero que se entrega el domingo al escándalo,

ya blasfemando ó moliendo á palos las costillas de su mujer; tambien hay mucho borracho en el bufet, en el refresco, en la comilona, en el *hotel*, en el *restaurant*, y en banquete oficial de los palacios; ó si no son borrachos, se entregan á la gula y al materialismo de los sentidos.

No solo es gloton el egoista que se atracaba el estómago en el refectorio del convento con el buen vino y las perdices de la comunidad, mientras aconsejaba á los legos la abstinencia y los alimentos herbáceos; ni el que gastaba sus tesoros en la mesa como Sardanapolo, Heliogabalo, Vitelio, ó los ministros que celebraban los acontecimientos políticos, *in illo tempore*, con banquetes y excesos; sino que tambien peca en ese vicio, el que come más de lo preciso por cualquier causa; el que no deja á sus criados lo necesario por comérselo él; el que deja para otros el caldo y los huesos y para él lo florido y sustancioso; lo cual es muy general entre los señores de la clase media; el que no se acuerda de los pobres y sí de sus necesidades exclusivamente; el goloso que no quiere que todos participen de sus placeres; el que se acuerda mas del cuerpo que del alma; el que abusa de manjares nocivos á su salud por solo agradar su paladar y satisfacer su capricho, etc. etc.

No solo es lujurioso, ébrio y gloton el que obra el vicio y se entrega á él sin reserva de ningun género, en lo cual hay mas ó menos grados de criminalidad segun las luces de cada uno, y las demás transgresiones en la ley que le acompañan; sino que tambien lo son, aquellos que aunque no lo realizan por temor les acompañan los deseos y la complacencia de su idea; los que hablan de ello con placer; los que hacen gala de estas costumbres; los consienten; aplauden; se rien; escuchan con gusto sus escenas y no las combaten en sí ó en los demás para que todos lleguemos á las regiones serenas de la virtud acrisolada, honrando á Dios en el espíritu y en el cuerpo, porque ambos son creacion divina y deben ser templo sagrado del cual tomemos posesion haciendo vida armónica y feliz, vida que solo se alcanza marchando bajo la Ley de Dios, no haciéndonos refractarios á los flúidos benéficos con una corteza material impenetrable al bien, y atrayendo á nosotros el auxilio espiritual de las altas esferas con sus inesfables dichas y celestes encantos, lo cual ha de ser motivo y escalon de grandes progresos en nuestra carrera indefinida hácia La Absoluta Perfeccion.

No solo no debemos ser viciosos, es preciso que corriamos el vicio; es preciso que nos repugne; que le olvidemos; que sujetemos la lengua y la vista; y no demos oido á las frivolidades del vicioso que nos corrompen y contagian.....

Jóvenes sed puros en obras, en pensamientos y en palabras. Que no os diviertan las sandeces del desgraciado ébrio; ni oigais las frivolidades livianas del hipócrita nécio que aun sin ser lujurioso en obras, hace alarde de serlo. Edificaos en la virtud, no os hagais solidarios de esas leyendas y cuentos venenosos que tanto os corrompen con sus chistes y falsas gracias. Esa literatura es el aspid entre las flores que os morderá sin sentir, y que os envenenara el cuerpo ó el alma, ó las dos cosas juntas. No tomeis la novela como mero entretenimiento solamente..... *juzgadla por sus frutos*, y arrojadla léjos sino enseña la virtud pura del bien en hechos, palabras y pensamientos.

Os habla por experiencia, y os dá estos consejos, un espíritu que siente dolor inmenso por las frivolidades y lijerezas de su juventud....

Meditemos mucho en la moral cristiana, y verémos que ella exige la pureza de pensamientos é intenciones. (1)

III carta á Prudencio.

No esperaba tan pronto, mi querido Prudencio, tu adhesion á la santa causa del Espiritismo, pero no lo extraño por que esta nueva doctrina es la luz de las naciones, se propaga sin ruido, sin ostentacion; el número de creyentes crece con extraordinaria rapidez, no solamente por nuestro país sino tambien por todas las naciones de la tierra.

El movimiento admirable que se nota nos demuestra una vez más la accion providencial de la divinidad, por que tenemos fé ardiente en la verdad fundamental del Espiritismo, y en las leyes que rigen las relaciones del mundo visible con el invisible. Fé profunda en la proteccion del Altísimo que ilumina nuestro camino hácia el progreso indefinido, hácia la dicha futura de toda la humanidad. La fé que ha descendido del seno de Dios para conmover al mundo, y que mantenida por el Espíritu de verdad ha de afirmar más y más cada día la creencia en los fenómenos de las comunicaciones que por todas partes se repiten entre los espíritus que pueblan el Universo y los séres encarnados que poblamos la tierra.

Para conseguir y poder alcanzar las buenas comunicaciones es indispensable la práctica de las virtudes cristianas y muy especialmente las más meritorias, la mayor de todas segun San Pablo, la que está fundada en la caridad desinteresada, en aquella caridad que tanto recordaba Isaías al pueblo Judío cuando les decia: «No es el que inclina la cabeza y estiende el saco de ceniza, el que se hace agradable al Eterno; sino el que dá su pan á los hambrientos, el que lleva á su casa á los afligidos que van errantes, el que cubre á los que están desnudos.» Cap. 58, v. 7-8.

Con la ayuda de los Espíritus que constantemente nos rodean y estan entre nosotros aspiramos los Espiritistas de buena fé, á fundar la dicha universal sobre el reino de Dios, raíz fundamental de nuestras creencias. A este fin se encaminan sus revelaciones, que bajo una forma desconocida, y mas generalizada en nuestros días han venido á colmar de consuelos y de esperanza el corazon del hombre.

(1) NOTA IMPORTANTE.

Habiéndose propuesto la Redaccion de La Revista dar toda la amenidad y variedad posible á la seccion *Vicios y virtudes* para hacer mas agradable su lectura, admitiendo para ello todos los géneros, de literaturas, desde el metafísico y breve, ó desde el florido al sublime, hasta el mas vulgar y sencillo, lo participa así á los lectores para que los que gusten honrarnos con sus trabajos lo hagan en la forma que estimen oportuna; bien en forma de cuento, de historia, de *déscour*, de comunicacion espiritual, ó en poesías. Así haremos de esta seccion un campo donde caben todos los gustos, realizando la belleza de la variedad, con los contrastes del psicólogo místico y del novelista popular, del científico y del artista, etc.

Segun tenemos entendido algun suscriptor piensa enviarnos un cuentecillo sobre *La sociedad dedicado á los niños y á los sabios*. Lo recibiremos con gusto lo mismo que el de cualquier otro hermano.

Así es, amigo mío, que tu esclarecido juicio te hace conocer, y lo confiesas con ingenuidad, que los progresos del Espiritismo nacen de una causa incomprensible, desconocida para tí. No, mi querido Prudencio, el Espiritismo se encuentra por doquiera, así en la antigüedad como en las demás épocas y desde tiempos muy remotos se viene preparando el camino que ha de conducir á la unidad á todo el género humano, que ha de realizar la fraternidad universal. Nosotros tenemos la mision, por revelacion de los Espíritus enviados de Dios, de continuar ese progreso hácia la unidad, como tambien se anuncia el mismo deseo en los Salmos de David. El poeta rey se dirige á toda la humanidad, y le llama á la verdad. «Naciones, del Universo, alabad todas al Señor; escuchadme, todos los que habitais en el tiempo. Su reino abarca todos los siglos y todas las generaciones. Pueblos de la tierra, dirigid hácia Dios cánticos de alegría; cantad himnos á la gloria de su nombre; celebrad su grandeza con vuestros cánticos. Decid á Dios; «La tierra entera os adorará: celebrará con sus cánticos la santidad de vuestro nombre.» «Pueblos, bendecid á vuestro Dios y haced resonar sus alabanzas. Que vuestros oráculos Señor, sean conocidos en toda la tierra, y que la salvacion, que de vos obtenemos, alcancen á todas las Naciones. Que todos los pueblos no formen mas que una sola familia para adorar al Señor. Naciones de la tierra, aplaudid, cantad, cantad á vuestro Rey, cantad por que el Señor es el Rey del universo.»

Estas elevadas y grandiosas ideas, estas alabanzas sublimes inspiradas por Dios al Santo Profeta son las mismas que profesan y cantan los espiritistas, propagándolas y difundiéndolas por todas partes. Se han cumplido los tiempos. David mora entre nosotros.

La creencia en nuestro Dios, en la religion revelada, en nuestro Salvador Jesucristo, tiene mucho que ver con el progreso realizado en la Concepcion de la divinidad. — Por esta continúa revelacion, que hemos tenido la dicha de obtener en nuestros dias, que nos ha puesto en comunicacion con las almas mas queridas de nuestros padres, de nuestros hijos, de nuestros hermanos y con los demás Espíritus que pueblan los espacios, nos hemos consagrado á sostener con toda la fuerza de voluntad posible, la Doctrina fundamental de la filosofia Espiritista, que en su fondo es la Santa semilla del Evangelio, y á seguir obedeciendo y practicando fielmente todo cuanto los Espíritus, enviados por Dios nos comuniquen en provecho de la humanidad y en adelante del progreso.

Continuaré mis consideraciones sobre el Egipto y la Grecia.

Las ciencias del Egipto causaban á los antiguos universal admiracion. Esta reputacion constituia evidentemente la ventaja de los Sacerdotes. Atrajo á sus santuarios á los legisladores, á los filósofos, á los poetas y á los artistas más famosos de Grecia. Los sacerdotes egipcios poseian dogmas secretos enseñados en los misterios, que pasaban de familia en familia, de generacion en generacion.

Las colonias egipcias llevaron á Grecia la civilizacion, y se vanagloriaban diciendo, que su país era la cuna del género humano. Mas los filósofos de la Grecia tomaron su doctrinas de las enseñanzas de los sacerdotes.

Las mas antiguas tradiciones, representan el Egipto en relaciones con los pueblos á quienes se debe mas particularmente la civilizacion occidental.

Platon, Heródoto y Solón presentan pruebas cuyo testimonio es suficiente para hacer ver la existencia de antiguas relaciones entre el Egipto y el Asia. Solón gozó de gran consideración en Sais y confiesa que en sus conferencias con los Sacerdotes más instruidos en el estudio de las antigüedades, había llegado á notar, que ni él ni ningún otro griego sabían una palabra. Tales, á quien se atribuye el origen de la filosofía, se dedicó en Egipto al estudio de la sabiduría, siendo sus únicos maestros los sacerdotes del Nilo.

Diríase que los santuarios de Egipto eran las escuelas de la antigüedad. Los griegos acudían continuamente á ellos. Ferécides, primer filósofo que enseñó la inmortalidad del alma, aprendió este dogma fundamental en los mismos santuarios. No hay nombre célebre en la filosofía que no haya tenido relaciones íntimas con el Egipto según los antiguos. Anaxágoras, maestro de Eurípides, Diógenes, filósofo cosmopolita, visitaron también las márgenes del Nilo atraídos por la fama de la sabiduría sacerdotal.

Platon el más ilustre de los viajeros vivió trece años en Egipto vecindado en Hierópolis, y Plutarco refiere haber visto la casa que habitó.

El Egipto sacerdotal, como acabamos de ver, ha cumplido su misión comunicando los gérmenes de la civilización á la Grecia é iniciando á sus hombres más distinguidos en la doctrina de sus sacerdotes y en los misterios; vivo testimonio de las comunicaciones con el mundo invisible.

La diosa Iris inspiraba grandísima fé por los muchos prodigios que obraba en su templo.

Durante la enfermedad del Emperador Alejandro de Babilonia los Jefes principales de su ejército fueron al templo de Serápion para consultar sobre ella, y obtuvieron la predicción de su muerte.

El general Romano Vespasiano, consultó también en un templo de Alejandría sobre si llegaría á ser Emperador, y recibió, aunque indirectamente una contestación afirmativa.

Estos casos y otros muchísimos que podrían citarse demuestran evidentemente hasta qué punto era una verdad las comunicaciones en Egipto.

En la religión de Grecia había muchas señales de la iniciación egipcia, y puede afirmarse que los griegos profesaban las mismas creencias que los egipcios, y muchos nos enseñan que los griegos creían generalmente en la comunicación de los seres invisibles con los encarnados. De tal manera los oráculos se habían apoderado del ánimo de los griegos, y la fé que tenían en ellos era tal, que los legisladores los consultaban acerca de las leyes; los generales sobre sus empresas; los pueblos y los Reyes sobre la guerra y la paz. A ellos acudían los magistrados de las Repúblicas, y los extranjeros más distinguidos del Africa y de Roma; y hasta el nobilísimo Arcópago de Atenas.

En Delfos, ciudad de la Foceide al pié del monte Parnaso célebre por el oráculo de Apolo riquísimo en dones y ofrendas y otros muchos más de la Grecia dan testimonio de las comunicaciones y bastantes pruebas de la fé que inspiraban. Aun los sabios más reputados recibían del Templo la doctrina de las costumbres; y hasta el mismo Solón

consultó al oráculo cuando reformó las leyes de Atenas. De esta manera se prueba de que modo se admitían las comunicaciones de los Espíritus principalmente por los que regían los destinos de la patria.

No olvidó Platon esta enseñanza de la religion. Explicó en el mismo sentido varios oráculos de Delfos, y en sus inmortales diálogos hizo de la paz y la concordia una ley para las ciudades griegas; y asegura que el mayor bien que reciben los hombres de la Divinidad es la inspiracion sagrada, por que sus revelaciones prestaban á las ciudades y á los Estados servicios importantes.

Hipócrates, el padre de la medicina á quien más debe el mundo por sus profundos estudios y multiplicadas observaciones, sostiene que la comunicacion es una verdad demostrada; por que unas veces presagian cosas futuras, y otras aconsejan con sumo acierto lo que puede sobrevenir á los Estados, y que el alma humana no puede alcanzar cosa alguna sin la proteccion Divina.

Por último Sócrates bajo la inspiracion del Espíritu con quien se comunicaba, enseñó y propagó la moral más pura que conocieron los Griegos. Fué acusado por no reconocer los dioses de la República poniendo en su lugar extravagancias del demonio, (1) y condenado á muerte. En su prision le acompañaron muchos de sus discípulos con quienes razonaba sobre la inmortalidad del alma y la vida futura. Murió mártir de sus convicciones bebiendo la cicuta con dulce y admirable tranquilidad y perdonando á sus verdugos. Fedón y otros de sus discípulos le abrazaron cerrándole la boca y los ojos anegados en un mar de lágrimas.

Aquí tienes, amigo mio, el secreto más importante de los misterios que encerraba el conocimiento de las grandes verdades en que habian sido iniciados los filósofos griegos por los sacerdotes de Ménfis.

De aquí se sigue que la creencias más arraigadas en el pueblo griego, presenta todos los caracteres de una revelacion infalible; y como quiera que la revelacion es sucesiva, va acomodándose al tiempo, y progresando con la humanidad conforme á la voluntad de Dios, llevada á efecto por el ministro de sus Angeles mensajeros, resultando de todo que el Espiritismo es la palanca de que se sirve el Todopoderoso para hacer progresar á la humanidad hasta que se realice la unidad en religion como anunció Jesús, y refiere San Juan cap. X, v. 16. «Tengo tambien otras ovejas, que no son de este aprisco: Es necesario que yo las traiga, y oirán mi voz, y será hecho un solo aprisco y un solo pastor.»

Ten entendido, mi buen amigo, que los Cielos y la tierra pasarán antes que deje de cumplirse esta gran profesia de Jesús.

¡Bendito seais, oh Dios mio, que tan grandes verdades habeis revelado á los Espiritistas!!

Como las revelaciones vienen de tan léjos, y se suceden sin interrupcion hasta nuestros dias, no me ha sido posible terminar esta série de consideraciones. En la siguiente trataré de terminarlas.

Te saluda cariñosamente tu afemo, amigo.—R. M.

Loja y Mayo de 1876.

(1) Siempre los demonios han servido de poderoso manto para perseguir la verdad, alimentar la ignorancia y apagar la luz de la razon.

Plegaria del Obispo de Simson

en la solemne apertura en la exposicion de Filadelfia.

«Dios eterno y poderoso, padre celestial, el firmamento es vuestro trono y la tierra vuestro escabel. Ante Vuestra Magestad los ángeles se prosternan y el espíritu del justo os rinde culto y adoracion. Sois el creador de todas las cosas, el conservador de lo que existe, sean tronos ó dominaciones, principados ó potestades. Todo en la creacion desde el mas pequeño átomo dá testimonio de vuestra presencia en todas partes y de vuestra omnipotencia.

Sois el único árbitro de las naciones; levantaís á unos y derribáis á otros, y concedéis los tronos á aquellos que son de vuestra voluntad. El pasado con todos sus recuerdos se revela en vuestros dictámenes y en la realizacion de vuestros designios. Os veneramos como á nuestro soberano, como á nuestro rey eterno, inmortal é invisible, y como el único Dios bendito para siempre.

Dios de nuestros padres, venimos en estos dias de regocijo á estos lugares, llenos de agradecimiento y de alabanzas. Os bendecimos por los beneficios del pasado, por la tierra que pluguiste dar á nuestros padres, tierra oculta por muchos años al viejo mundo, pero descubierta en el trascurso de los siglos por vuestro pueblo escogido, al cual conducestis con vuestra diestra al través de las ondas del Océano; tierra de inmensa estension, de elevadas montañas, de vastísimas llanuras, de inmensos productos y de tesoros desconocidos.

Os damos gracias por los padres de nuestra patria, hombres de energía y de poder que experimentaron privaciones y sacrificios, que desafiaron multiplicados peligros antes que manchar sus conciencias ó ser infieles á su Dios: hombres que construyeron sobre las grandes bases de la verdad y de la justicia el hermoso edificio de la libertad civil.

Os alabamos por el centenario cumplido; por los fundadores de la república; por el inmortal Washington y sus nobles compañeros; por la sabiduría de sus planes; por la firmeza y heroismo con que obtuvieron el triunfo bajo vuestra proteccion. Vos fusteis su escudo en la hora del peligro, la columna de humo duraute el dia y la pirámide de fuego durante la noche. ¡Podamos nosotros, sus hijos, seguir su camino é imitar sus virtudes!

Os damos gracias por el progreso y prosperidad nacional y social; por los valiosos descubrimientos y múltiples inventos; por las máquinas que ahorran trabajo á las clases industriales, por las escuelas, libres como el aire de la mañana, para los millones de la generacion que se levanta; por los libros y periódicos esparcidos por todo el país como las hojas en otoño; por las artes y las ciencias; por la libertad de cultos para adorar á Dios conforme á los impulsos de la conciencia; por las Iglesias libres de las trabas del Estado.

Os rogamos que os digneis bendecir al presidente de los Estados-Unidos y á los consejeros constitucionales; á los Jueces de Suprema Corte; á los senadores y repre-

sentantes del Congreso; á los gobernadores de nuestros diversos Estados; á los oficiales del ejército y la marina, y á todos los que ejercen empleos públicos en el país. Guiadlos, Señor, por el sendero de la sabiduría para que puedan gobernar con justicia. Os pedimos igualmente vuestra bendicion para el presidente y miembros de la comision del centenario y para sus compañeros en los varios departamentos que han trabajado con perseverancia en medio de la ansiedad y de las dificultades, para obtener un éxito feliz en esta empresa.

Impartid tambien ¡oh Dios de todas las naciones de la tierra! vuestra bendicion á nuestros huéspedes, visitantes de lejanos países. Les damos la bienvenida á nuestras playas y nos regocijamos con su presencia entre nosotros, ya sea que representen tronos, cultura ó investigaciones, ó que hayan venido á exhibir los triunfos del génio y del arte en el desarrollo de la industria y en el progreso de la civilizacion. Conservadles, os suplicamos, la salud, á fin de que al regresar á su pátria puedan ellos volver á estrechar á los seres que les son queridos.

Benedicid esta fiesta del centenario y permitid que la vida y salud de todos los que de ella participan, sean preciosos á vuestros ojos. Presidid sus reuniones. Haced que los esfuerzos de esta asociacion se dirijan á estrechar los vínculos entre las partes que forman nuestra república, para que nuestra union sea perpétua é indisoluble. Permitid que la influencia de esta union traiga tambien las de las otras naciones de la tierra. Os rogamos que desde hoy en adelante hagais que las disputas se arreglen por el arbitramento y no con la espada, y que cesen para siempre las guerras entre los hijos del hombre.

Haced que el nuevo siglo sea mejor que el pasado, y que en él irradie la luz de la verdadera filosofia y que las simpatías se extiendan más y más. Permitid que el capital, el génio y el trabajo se vean libres del antagonismo, por la aplicacion de aquellos principios de justicia y equidad que sirven para reconciliar los diversos intereses, y unen con lazos imperecederos á todas clases de la sociedad.

Imploramos especialmente nuestra bendicion para todas las mujeres de América que, por primera vez en la historia de nuestra raza, ocupan un lugar tan prominente en la celebracion de una fiesta nacional. Haced que la luz de su inteligencia, de su pureza y de sus esfuerzos arroje sus rayos á larga distancia, hasta que en apartadas regiones sus hermanas puedan realizar la belleza y la gloria de la libertad cristiana.

Os suplicamos, oh Padre Poderoso, que nuestra amada república sea fuerte en verdadera grandeza, para que se cumpla su mision presentando al mundo el ejemplo de la felicidad de un pueblo independiente con la Iglesia libre en el Estado libre, bajo sus propias leyes administradas por magistrados de su libre eleccion y manteniendo alianza únicamente con el Rey de los reyes y Señor de los señores. Y así como tuviste á bien permitir á uno de sus ilustres hijos, que experimentase la chispa eléctrica que del firmamento se desprende, y que ha venido á unir desde entonces al mundo con las frases celestiales de *Gloria á Dios en las alturas, paz en la tierra á los hombres de buena voluntad*; del mismo modo pueda ser la mision de la América, guiada por vuestra divina inspiracion, una mision de amor y fraternidad para todos los

de nuestra raza y que los siglos venideros proclamen la gloria de nuestra civilización cristiana.

A vos, oh Padre, y por la intercesión de Aquel, cuya vida es la luz del hombre, os glorificamos y alabamos por los siglos de los siglos.—Amen.»

Textos evangélicos.

«El fin del mandamiento es la caridad nacida de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fé no fingida; de lo cual distrayéndose algunos se apartaron á vanas pláticas; queriendo ser doctores de la ley, sin entender ni lo que hablan, ni lo que afirman.» (1)

«Si alguno piensa ser religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, sino engañando su corazón. la religion del tal es vana. (2)

«El pecado, pues, está en aquel que sabe hacer lo bueno y no lo hace.» (3)

«El que tiene mis mandamientos y los guarda, aquel es el que me ama.» (4)

«No aprestéis oro, ni plata, ni cobre, en vuestras bolsas.» (5)

«Guardaos de los escribas, que quieren andar con ropas largas y aman las salutationes en las plazas, y las primeras sillas de las sinagogas, y los primeros asientos en las cenas.» (6)

«Que devoran las casas de las viudas, poniendo por pretexto la larga oracion: estos recibirán mayor condenacion.» (7)

«La plata, ó el oro, ó el vestido de nadie he codiciado.»

«Antes vosotros sabeis, que para lo que me ha sido necesario, y á los que están conmigo, estas manos me han servido.»

«En todo os he enseñado, que trabajando así, es necesario sobrellevar á los enfermos, y tener presente las palabras del Señor Jesús, el cual dijo: *Bienaventurada cosa es dar antes que recibir.*» (8)

«¿Cuál es, pues, mi merced?—Que predicando el Evangelio, ponga el Evangelio de Cristo de balde, para no usar mal de mi potestad en el Evangelio.» (9)

«Estando con vosotros, y teniendo necesidad, á ninguno de vosotros fui carga; porque lo que me faltaba, suplieron otros hermanos; y en todo me guardé de seros gravoso y me guardaré.» (10)

«Porque ya, hermanos, os acordais de nuestro trabajo y fatiga: *que trabajando de noche y dia por no ser gravosos á ninguno de vosotros, os predicamos el Evangelio de Dios.*» (11)

(1) I.—Timoteo—I—3—6—7.

(2) Santiago—I—23.

(3) Santiago—IV—17.

(4) S. Juan—XIV—21.

(5) San Mateo, X—9.

(6) (7) San Lucas, XX—16 y 17.

(8) Hechos—XX—33, 34 y 35.

(9) I.—Corintios—IX—18.

(10) II.—Corintios—XI—9.

(11) I.—Tesalon—II—9.